Asociacion Centro de Estudios y Cooperacion para American Latina

Enrique Verástegui
Author(s): Verástegui
Source: *Guaraguao*, Año 8, No. 19, Diálogo sobre tolerancia y violencia (Winter, 2004), pp. 121-128
Published by: Asociacion Centro de Estudios y Cooperacion para American Latina
Stable URL: http://www.jstor.org/stable/25596428
Accessed: 26-04-2016 13:39 UTC

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at http://about.jstor.org/terms

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Asociacion Centro de Estudios y Cooperacion para American Latina is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Guaraguao*

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

Enrique Verástegui

Epistemology by tv

I

Asisto a una clase de filosofía
Paladeando lentamente cerveza helada.
Mi alka-setzer es la razón, que embellece al mundo
Tanto como el mercado envilece la política.
Ni Bacon –que sensibilizó la inteligencia– ni Hume,
Que privilegió la poesía,
Ni Berkeley, que sustituye al objeto con la idea,
Ni Locke, luchando contra la intolerancia, en el empirismo,
Mientras que en el racionalismo Descartes,
Que enfrenta al espíritu contra el cuerpo,
O la *natura naturans* de Spinoza,
O la mónada de Leibniz
Se unifican en Kant ni Hegel aunque Verástegui funda
La matemática del tiempo dorado.
No estoy borracho ni sobrio.
Sólo una ebriedad tan delicada como el perfume de una rosa.
Te conozco a través de Internet, te extraigo de la pantalla, te llevo
a un hostal.
Tu cuerpo es una rosa, un verde ópalo tumultuoso, un trago de cerveza.
La interpretación de tu cuerpo es epistemología:
Yo.

II

Pasar el invierno en torno a una fogata leyendo a Descartes.
Cabalgar en campo traviesa con una espada desenvainada
Parece ser un ejercicio de juventud.
Poetas cantándole a las muchachas
Que los filósofos comprenden como plenitud.

GUARAGUAO · año 9, nº 19, 2004 - págs. 121-128

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

Se me ha prohibido hacer filosofía,
Esto es, se me ha prohibido pensar
Cuando de lo que se trata es de organizar el caos.

III

El hombre no preparado
Comete errores siempre.
Desgracia, sufrimiento, dolor –ésas son bajas pasiones.
La ceguera impide la virtud.
La armonía preestablecida por Leibniz
Tiene diez mil situaciones y la vuelta del sol
36.000 años.
El Ángel de la dicha ilumina mis ojos.
Una cosmología basada en el ciclo lunar funda un alfabeto eterno.
Perfecto como las matemáticas, mi genética inaugura nuevas ideas.
El cero es el origen del universo.
Pero el hombre obnubilado se ríe.
¿Por qué no consultar Albus para salir de la desdicha?

Madres

Estas lágrimas en las flores
Son mi corazón condolido por tantas mamás que parten
Con el cambio de siglo, con el cambio de época,
Dirigiéndose al cielo desde donde contemplar
A sus hijos, compungidos, huraños, mascándose las uñas,
Deseando volver a verlas
Para abrazarlas, rendirles la pleitesía que se merecen.

Dejaron progenie, herencia.
Tanto dolor desgarra mi corazón desolado.

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

Diario Z + 1: 2/1/2004

0-

quisiera florecer sin recibir nada
por mis poemas, publicar grandiosas novelas
sin que me paguen derechos de autor,
escribir ensayos fundamentales
sin hacerme famoso.

Déjenme así extraño y solitario.
Oh por favor déjenme florecer.

2 a.m.

Paso mis tardes de domingo
Leyendo a Sologuren.
Él está viejo y yo soy joven aún.
Él está viejo, achacoso, a punto de ser enviado a un asilo.
Su poesía fue llamada pura.
Me interesa el hombre, sus poemas.
Pudo dedicarse a otra cosa, no editar La Rama Florida,
Para terminar así, escarnecido.

4 a.m.

¿Cuándo brotará una mente genial que explique el mundo,
Analizando el pecado como quien desarma un automóvil,
Participe en la redención para liberar a su pueblo,
Y penetre en la virtud para armonizar
Mente, cuerpo, y espíritu
En el capítulo del conocimiento?
detesto tanto la imperfección como la locura.
Mi rosa es la razón
Expresada matemáticamente en la rotación de los cielos
Abiertos para mis ojos, mis manos, mi cerebro.

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

6 a.m.

Cada día me deterioro más.
La ciencia, en pañales todavía,
No vino en mi apoyo.

¿Cuántos siglos deberán pasar todavía
Antes de que la muerte sea finalmente vencida,
Y mis obras glorificadas?

8 a.m.

Tienes que saber amar las flores
Antes de cerrar este libro para siempre.

Ellas se pueden atragantar en tu garganta
Pero tú no percibir la brisa de primavera.

No tiene sentido envejecer
Sin no haber amado flores.

¿Para qué envejecer
Si no se ha escrito el gran libro de la juventud?

10 a.m.

Estoy
Solo
En mi cuartito
De la Molina
Obsedido por una idea fundamental:
Fundar la poesía, fundar
La matemática, fundar la filosofía,
Fundar el conocimiento, fundar
La epistemología, fundar la física,

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

Fundar el álgebra, fundar la lógica,
Fundar el método pre-ductivo,
Fundar un nuevo Anthropos,
Fundar la estructura
Matemática del universo,
Fundar la ciencia, hacer del barro
Luz, cambiar la música
Para sustentar el mundo,
Escribir una nueva novela, transferir amor
A la soledad de las cosas,
Y eso llamarlo Ética
Porque eso es lumbre para el mundo.

Al salir de Cañete todo eso estaba publicado por mí
Para rememorar esos instantes de inmarcesible belleza.

La Biblia, El Capital, El Corán son libros borrosos.
La interpretación del mundo es la Ética,
Que es la interpretación del cuerpo, el universo, las flores.

12 m

Le nom de Maitreya dans le Amerique Latine,
Et Perou, et tout Amerique
Est Krisol. El poder de la luz
Conduce a Maitreya más allá
De la noche. "Todos estamos inmersos
En el mismo aura", dice Reynaldo Jiménez
En un e-mail. Kozer es Krishna
Envuelto en flama azul.
Maitreya ha llegado
Pero no todavía el Paraíso,
Que se destruye en guerras.
Maitreya organiza moléculas
Destruyendo la entropía.
El fin de la física teórica
Produce a Maitreya: esa ecuación

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

–copa invertida del cielo–
es espiritismo: comunicación
con las almas que vuelven
a florecer en mis manos.
Traigo felicidad pero no deudas.
Una pura energía mental
Se desborda en mis manos
Que modelan a Adán insuflándole poder
Sobre las cosas menores.
Todo poder es Maitreya,
Todo amor, toda emoción.
¿Quién puede dudar de Maitreya?
El Bodisattva ha descendido del cielo
Para sacudir las mentes,
Sosegándolas.
Maitreya es sangre
Vertida sobre las flores.
También tú eres una flor
Arrancada a su pasado.
No obstante, Maitreya
Es la puerta del cielo.
Maitreya soy yo, ha dicho Kozer.

2 p.m.

Tú sólo eres una rosa,
Una imagen divina en el mundo sublunar,
Un sueño que enaltece las flores,
Un mundo realizado en la felicidad de existir.

Si el mundo no cambia para bien
¿Para qué habrá de cambiar?

Nada enaltece más que la vida sabiamente llevada,
Nada produce más que un rosal.

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

4 p.m.

Había escrito En los extramuros del mundo
Guiándome más o menos
Por una literatura prestigiosa: los ángeles caídos.
No era yo ni podía ser el Ángel que ilumina las noches de Lima.
Las cuitas del joven Werther, La Vita Nuova.
Fama, dinero, poder, ¿para qué sirven?
Más verdad conmigo mismo escribí Ética
Sobre ángeles poderosos, destrozando
La tiniebla, el Arcángel que no pecó,
Una extrema inteligencia analizándolo todo
Más allá del cansancio, un brote de luz
En ojos posándote en ti.

6 p.m.

Trazo un círculo
Y vuelo afuera.

Trazo una circunferencia
Y me sitúo adentro.

El centro
Holográfico
De la flor
Es epísteme:
Yo.

8 p.m. (Después de soñar en la ausencia del padre)

No
Me
Dormiré
Hasta que venga papá.

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms

Hoy es navidad
Y son cerca de las doce.

Tengo hambre.

10 p.m.

Poema
Es cheque con fondos,
Harta experiencia en abundancia con sólo una imagen,
No falsedad genérica.

12 p.m.

Viendo llegado su fin llamó
Al Ángel Jerudiel, que le había dictado bellos versos,
Y entregó su alma a Dios.

Enrique Verástegui nació en Cañete, Perú, en 1950. Formó parte del movimiento Hora Cero. Entre sus obras destacan: *En los extramuros del mundo* (1971), *Leonardo* (1988), *Ángelos Novus* (1989), *Monte de Goce* (1991), *Etica IV. Albus* (1995). Ha publicado también narrativa y ensayo. Su último poemario, que acaba de aparecer en Lima, se titula *Teorema de Yu*.

This content downloaded from 128.192.114.19 on Tue, 26 Apr 2016 13:39:00 UTC
All use subject to http://about.jstor.org/terms